



Educar la mente
sin desmedro
del corazón



Proyecto Educativo Institucional 2025

NUESTRA SEÑORA DE ANDACOLLO

Colegio Nuestra Señora de Andacollo
Proyecto Educativo Institucional
Mapocho 2341, Santiago.

Diciembre 2025

Colaboradores

Estudiantes, profesores, equipo programa de integración escolar,
equipo directivo, miembros de la Congregación de Santa Cruz y comité
Proyecto educativo Institucional.

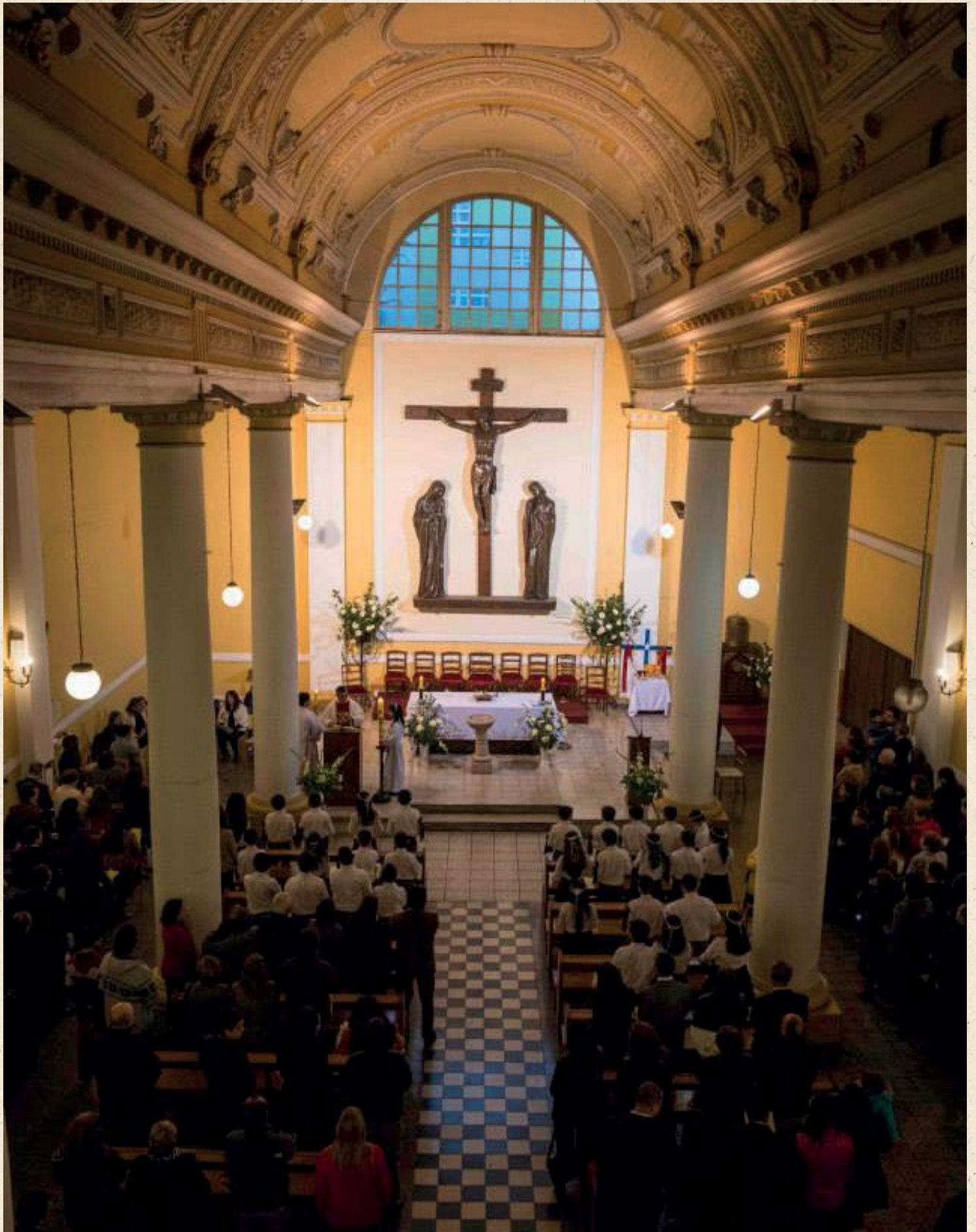
Diseño

Liria Munita S.



Proyecto Educativo Institucional 2025

NUESTRA SEÑORA DE ANDACOLLO



Índice



1	PRESENTACION	02
2	CARACTERIZACIÓN COLEGIO NUESTRA SEÑORA DE ANDACOLLO	04
3	NUESTRA HISTORIA	06
4	LA CONGREGACION DE SANTA CRUZ	14
5	IDEARIO	22
	Misión	
	Visión	
	Sellos Educativos	
	Valores	
6	COMUNIDAD ESCOLAR	26
	Perfil del estudiante	
	Perfil Docente y asistentes de la educación	
	Rol de las familias en el CNSA	
7	MARCO PEDAGÓGICO	34
	Pilares Pedagógicos	
	Opciones Metodológicas	
	Enfoque de la evaluación	
8	MARCO FORMATIVO	42
	Pilares formativos	
9	ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL	58
	Ciclos de enseñanza	
	Estructura organizativa: gestión y administración	
10	EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO	64

1 Presentación



“Amarás a tu prójimo como a ti mismo

Mt. 22, 39

Con estas palabras de Jesús, nuestro hermano, amigo y maestro; presento el Proyecto Educativo Institucional del **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**.

El PE es fruto de la inspiración, de la reflexión y del trabajo de toda la Comunidad Educativa. Quiero agradecer a todas las personas por su dedicación, esfuerzo y compromiso, su contribución ha sido invaluable. Estamos comprometidos a seguir trabajando juntos para lograr nuestros objetivos. Ponemos este Proyecto en las manos de Dios, y le pedimos que nos acompañe y nos guíe en esta hermosa misión de educar las mentes y los corazones.

En el **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**, nos comprometemos a promover una excelencia académica, poniendo en el centro de nuestra tarea educativa a cada uno de nuestros estudiantes.

En los lineamientos educativos, nuestro objetivo es formar personas integrales y comprometidas con la sociedad y el medio ambiente, capaces de liderar con sabiduría y compasión. Por ello, procesos como la innovación; el cuidado por el entorno y la responsabilidad social que se fundamentan en los valores cristianos de amor al prójimo y el cuidado de la creación, son parte de esta propuesta.

La Comunidad Educativa está comprometida en educar y formar a nuestros estudiantes en un ambiente de fe y amor, inspirados en los principios cristianos de compromiso social, servicio a los demás, el cuidado del medio ambiente y la justicia social (encíclica Laudato Si, Papa Francisco). Invoco a las familias a participar activamente y unirse en este Proyecto. Unidos, podemos lograr grandes cosas.

Tenemos un Proyecto Educativo Institucional, esperanzador.

Somos personas de esperanza, esperamos una mañana mejor, porque creemos en la importancia de mantener una actitud positiva y optimista frente a los desafíos y oportunidades, superando los obstáculos y aprendiendo de los errores. Mientras tanto en el presente queremos ser un Colegio líder en la formación de personas comprometidas con la justicia social y el bien común, personas que se distinguen por su excelencia académica y su capacidad para liderar con integridad y compasión el mundo presente.

A los pies de la Virgen María Nuestra Señora de Andacollo, ponemos nuestro Proyecto educativo institucional, confiándonos a su intercesión y guía. Que la Virgen María, nos inspire a ser personas de esperanza y amor en nuestro Colegio y que nuestro PEI sea un testimonio de su presencia en nuestras vidas.

Padre Alfredo Hernández, C.S.C

Superior Distrito Chile – Perú



2

Caracterización Colegio Nuestra Señora de Andacollo



El Colegio Nuestra Señora de Andacollo es un colegio particular subvencionado con financiamiento compartido que imparte la modalidad científico humanista. Es una institución educativa confesional administrada por la Congregación de Santa Cruz y basa su proyecto pedagógico y sus valores en la doctrina de la Iglesia Católica. Atiende estudiantes desde kínder hasta IV Medio en la modalidad de jornada completa.

A partir de los principios pedagógicos de la Congregación de Santa Cruz y su fundador, el Beato Basilio Moreau, sumados al Marco Curricular del Ministerio de Educación de Chile, el colegio enriquece la experiencia educativa mediante actividades curriculares y extracurriculares que fortalecen la formación espiritual, social, emocional, académica y física de sus estudiantes.

Cada día, más de 1000 estudiantes desarrollan sus procesos de aprendizaje en diversidad, contribuyendo a una experiencia formativa enriquecedora. La colaboración entre religiosos, personal docente, asistentes de la educación, padres y apoderados, administrativos y auxiliares crea un ambiente inclusivo, de respeto y acogida, donde cada miembro aporta desde su rol específico para el bienestar y aprendizaje integral de los estudiantes.

La infraestructura del colegio proporciona un entorno propicio para el aprendizaje y la convivencia estudiantil. Desde 2014, el colegio ha implementado con éxito el Programa de Integración Escolar (PIE), con un equipo interdisciplinario dedicado a promover la inclusión y diversificación de la enseñanza. Este programa colabora estrechamente con los docentes de aula para entregar oportunidades a todos los estudiantes, independientemente de sus necesidades particulares, puedan alcanzar su máximo potencial académico y personal.

El cuerpo docente, junto a los Profesionales y Asistentes de la educación, desde sus respectivas especialidades, se comprometen activamente en la formación de aprendizajes significativos para todos los estudiantes, reconociendo y valorando la diversidad. Además, tienen altas expectativas de los estudiantes, motivándolos a superar sus propios límites y alcanzar su máximo potencial. Emplean una variedad de estrategias pedagógicas que integran el desarrollo de habilidades, la tecnología, el trabajo en equipo y el compañerismo, siempre cimentadas en los valores fundamentales que el colegio promueve. Así, cada experiencia educativa no solo fortalece el conocimiento académico, sino también los principios éticos, morales y de inclusión, esenciales para una formación integral y equitativa.

El **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**, que atesora más de un siglo de experiencia, se destaca por ofrecer una educación, que no sólo se centra en el crecimiento académico, también en el desarrollo espiritual y personal, en línea con los principios cristianos y los estándares educativos establecidos, asegurando así que sus alumnos estén preparados para enfrentar los desafíos del Siglo XXI.



3

Nuestra Historia

El **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**, ubicado en la comuna de Santiago, en un barrio de alto valor cultural y social. Perteneciente al Arzobispado de Santiago y administrado por la Congregación de Santa Cruz, ha desempeñado un papel significativo en la educación de esta comunidad desde su fundación. Este año celebra su 120 aniversario, marcando un hito en su historia de compromiso constante con la educación integral, basada en principios cristianos, y su capacidad de adaptación a las necesidades sociales y educativas a lo largo del tiempo.



Fundación y Primeros Años (1904-1919)

La historia comenzó en 1904 con la dedicación de terrenos de una vieja capilla para fundar un santuario y escuela para niños, dedicada a Nuestra Señora de Andacollo. En 1906 se colocó la primera piedra del futuro Santuario de Andacollo, y en 1912 se construyó la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Andacollo, con el Presbítero Ladislao Godoy como capellán.

En 1907, se fundó el Patronato de Andacollo, enfocado en la educación y formación cristiana y práctica de los niños. La Escuela Parroquial Andacollo, que ejerció una positiva influencia en una comunidad pobre, fue clave en la mejora de las condiciones de vida de los niños.

A partir de 1915, la escuela registró matrículas y nombró a Félix Berríos Bustamante como rector en 1919, momento en el cual la escuela cambió su nombre a Escuela San Vicente Ferrer. Esta fue una época en que algunos alumnos del Colegio San Ignacio tomaron a su cargo el patronato dominical para estar con los niños, siempre a cargo de algún padre de la Compañía de Jesús. San Alberto Hurtado fue uno de esos alumnos, para luego ser director de la Biblioteca y de la Caja de Ahorros en lo Social. Como universitario siguió desempeñando sus labores pastorales en el sector.



Expansión y Desafíos (1923-1961)

En 1923 se fundó la Escuela Nocturna Crescente Errázuriz, que, lamentablemente, cerró en 1936 por baja asistencia. El espíritu educador continuó con la apertura de una biblioteca en 1933 y la entrega de la parroquia a Alberto Jacques Lejeune en 1934, quien revitalizó la escuela, renombrado nuevamente como Escuela Nuestra Señora de Andacollo. En 1944, el Patronato de Andacollo obtuvo personalidad jurídica.

En 1947, el Presbítero Fernando Cifuentes Grez fundó el Liceo Popular Andacollo, que comenzó a funcionar en 1948 con el primer año de humanidades, ofreciendo educación gratuita en un contexto donde los liceos católicos eran pagados.

Siempre comprometidos con la educación, realizaron diversas labores para asegurar la continuidad de los estudios y lograron avanzar al segundo ciclo de humanidades, aunque enfrentaron dificultades para llegar al tercer grado. A pesar de los problemas, incluidos los económicos, el párroco notó que tanto niños como niñas querían seguir estudiando, por lo que en 1953 se fundó el Liceo Nocturno Mixto Andacollo.

Monseñor Vicente Ahumada Prieto asumió la rectoría del liceo nocturno, pero debido a la falta de asistencia de los alumnos, el liceo cerró a fines de 1954. En marzo de 1959, gracias al apoyo del patronato, de Monseñor Vicente Ahumada y de personas de buena voluntad, se inició el cuarto año de humanidades en el Liceo Popular Andacollo, graduándose los primeros estudiantes con educación completa en 1961.

Impacto de la Situación Política (1962-1973)

La situación empeoró en 1964 con la partida de Monseñor Vicente Ahumada, y el colegio cerró en 1965. Muchos exalumnos se ofrecieron a enseñar gratuitamente. El Presbítero Luis Bascuñán Edwards asumió la rectoría y enfrentó dificultades para obtener subvenciones estatales. Finalmente, el Vicario de la Zona Centro, Rafael Maroto Pérez, tomó el mando. La falta de clérigos disponibles llevó a nombrar al Inspector General del liceo, Miguel Mena Romero, como director desde 1968 hasta 1975. En estos tiempos difíciles, tanto la parroquia como el colegio sobrevivieron gracias al esfuerzo de muchos laicos.

Durante la década de 1970, la situación política del país afectó las relaciones entre la parroquia y el colegio, pero el establecimiento logró mantenerse en pie. En enero de 1973, se nombraron a los padres Juan González y Orlando Córdova, ambos Capuchinos, para la atención sacramental de la parroquia, a pesar de que la conducción pastoral estaba en manos de laicos.

El 11 de septiembre de 1973, durante las primeras horas de clase, el colegio vivió momentos de incertidumbre debido al golpe de estado. Las clases se reanudaron recién en noviembre de 1973, tras la estabilización de la situación.



De la Iglesia de Santiago a la Congregación de Santa Cruz

A finales de 1973, el rector del colegio, ante las dificultades económicas, y bastantes atrasos en la subvención que impedía el pago de los salarios consideró el cierre del establecimiento. Sin embargo, el Cardenal Raúl Silva Henríquez y la Congregación de Santa Cruz intervinieron, permitiendo que el colegio continuará su labor educativa.

La llegada de la Congregación de Santa Cruz en 1975 marcó el inicio de una nueva era para la Escuela y la Parroquia Nuestra Señora del Rosario de Andacollo. En el primer año de administración, el Padre D'Autremont no realizó reformas significativas. Incluso confirmó al mismo rector, Sr. Miguel Mena Romero, para que permaneciera en el cargo, hasta que llega desde Estados Unidos el P. Robert Simon Rector designado por la Congregación.



Transformaciones Iniciales de la Congregación de Santa Cruz

Antes de la llegada del nuevo rector, el Padre D'Autremont realizó tres innovaciones, que fueron muy valiosas y apreciadas, lo que trajo alegría y realización. Primero, transformó el ex pabellón de la brigada de exploradores, en una hermosa y bien equipada biblioteca, con lugares apropiados para tomar apuntes y sectores de lectura. En segundo lugar, fundó un bien dotado kínder, y finalmente, incorporó a las niñas al Colegio, que hasta ese momento era sólo para hombres. Todo esto significó inversiones que la comunidad Andacollina nunca imaginó.

En 1976, llega como nuevo rector, el Padre Robert Simon, C.S.C., quien implementó cambios e innovaciones para mejorar el nivel académico, ganando el respeto y cariño de la comunidad escolar. En esos años, en 1979 concretamente, se incorporaron las niñas al colegio, que hasta ese momento era sólo para hombres. Otro hecho importante fue que la Congregación de Santa Cruz entregó importantes becas a aquellos estudiantes que se destacaban por su buen rendimiento y que, teniendo la capacidad para realizar estudios superiores, no podrían hacerlo por razones económicas. Con el tiempo, algunos alumnos del Liceo Popular Andacollo fueron a la Universidad de Notre Dame (EE UU) para obtener títulos profesionales, lo cual era impensado para la realidad de aquellos jóvenes.

Desde entonces y con las sucesivas rectorías y el apoyo de sacerdotes y hermanos de la Congregación de Santa Cruz, el colegio ha ido incrementando su nivel educativo, a través de una formación personal e intelectual que ha permitido a muchos exalumnos transformarse en hombres y mujeres protagonistas de su comunidad.

Historia de los años 80 a los 90

En 1982, la Congregación implementó cambios significativos que incluyeron el traslado del Padre Roberto Simón y la llegada del Padre Gerardo Barmasse, C.S.C., quien asumió como rector y profesor de religión del establecimiento. Al Padre Barmasse le correspondió comenzar a ampliar las dependencias del colegio y desarrollar un trabajo pastoral intensivo con los apoderados y familias, promoviendo nuevas experiencias académicas.

El terremoto de Santiago de 1985 causó severos daños tanto en la parroquia como en el colegio, especialmente en varias salas de clases que fueron restauradas en los años siguientes. En 1994, el Padre Tomás Bednar, C.S.C., asumió como rector e inició un ambicioso proyecto de reconstrucción. En ese entonces, el colegio albergaba 900 alumnos distribuidos en 14 aulas en doble jornada.

Bajo la dirección del Padre Bednar, se construyeron cuatro nuevas salas de clases en 1995, seguidas por la biblioteca y sala de computación en 1996, y la primera fase de un edificio de tres pisos en 1997. Además, se completó el casino y otras salas en el segundo piso en 1998. Posteriormente, el Padre Jorge Urtubia añadió un gimnasio con un estacionamiento subterráneo de alta calidad. Actualmente, el colegio acoge a más de 1.000 alumnos en una jornada única.





Desde el 2000 a la actualidad

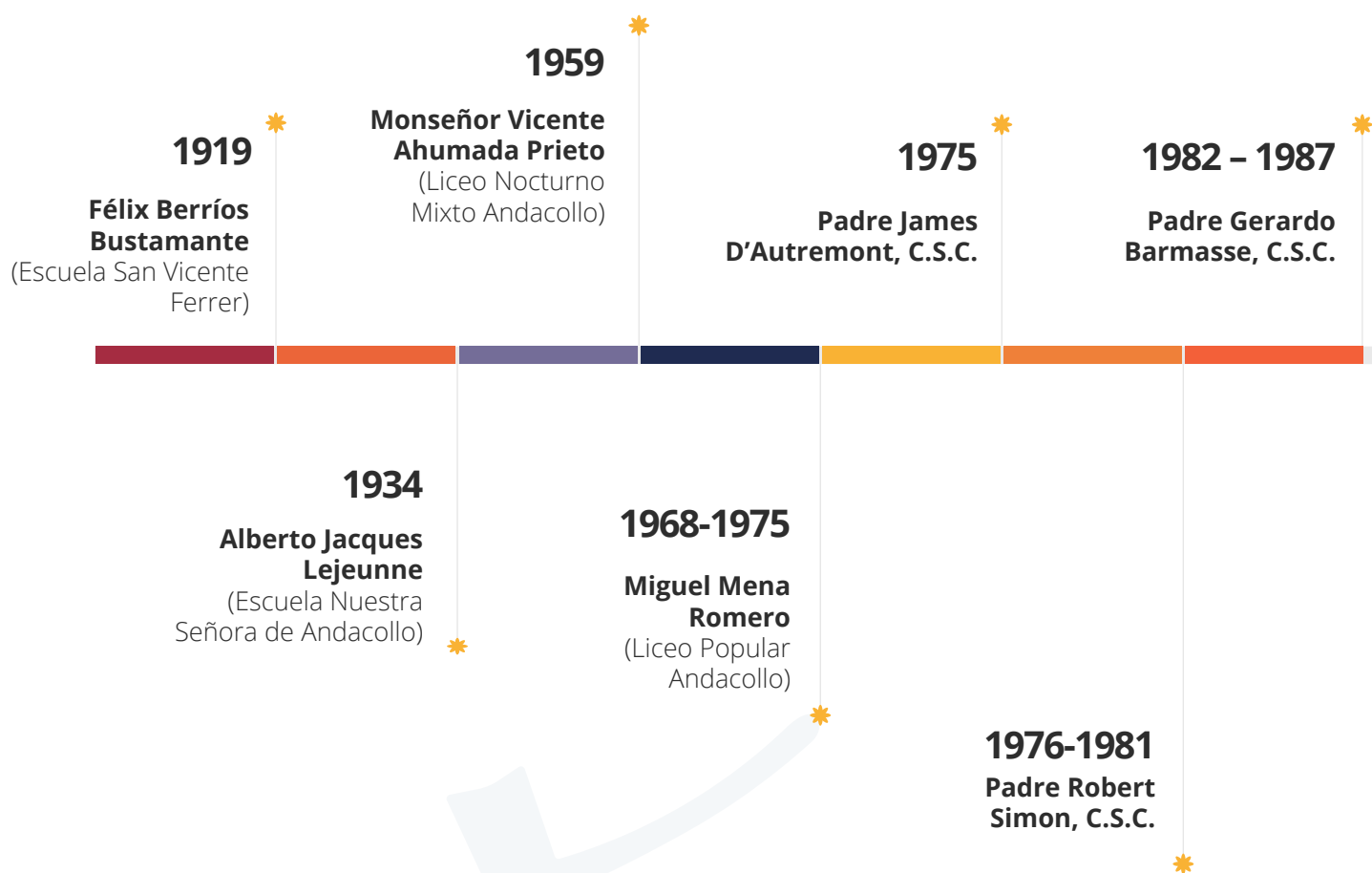
Desde diversas rectorías, el **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** ha mejorado continuamente su propuesta educativa. Desde la Congregación se hicieron esfuerzos importantes para posibilitar el acceso de niños y jóvenes de la comuna Pudahuel. También, hubo iniciativas significativas por mejorar inglés y ciencias. En 2014, se implementó el programa de integración escolar PIE, inicialmente dirigido a estudiantes desde kínder hasta cuarto básico con diagnósticos transitorios y un máximo de 50 estudiantes. A lo largo del tiempo, se ampliaron los niveles educativos y la atención se extendió a estudiantes con diagnósticos permanentes. Actualmente, disponemos de un equipo interdisciplinario capacitado para apoyar a todos los estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) que afecten su desarrollo educativo, promoviendo además la inclusión y diversificación educativa mediante colaboraciones con los docentes.

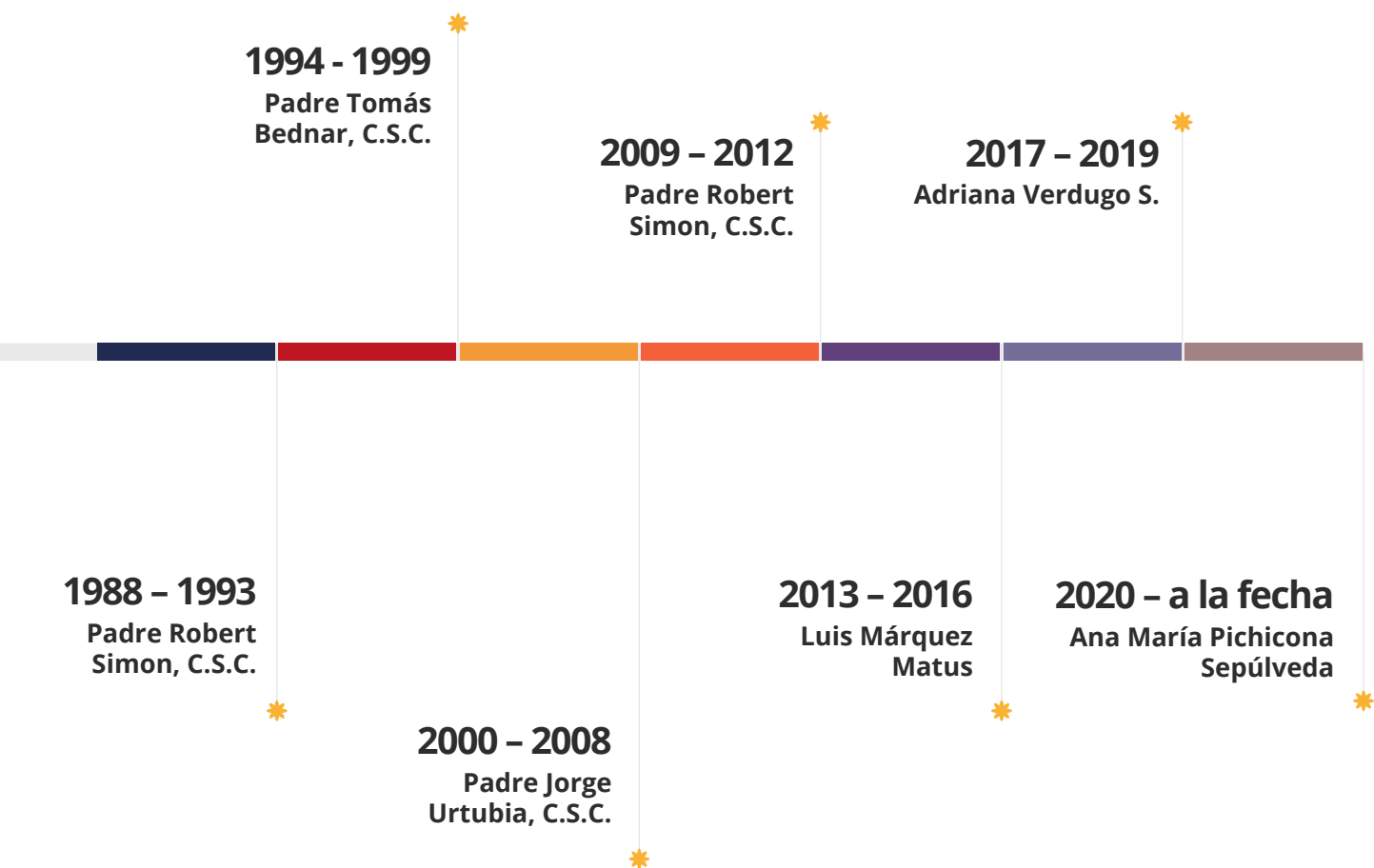
Desde el 2013, y en la línea de la colaboración de los laicos en los distintos apostolados de la Congregación de Santa Cruz, se decidió comenzar la búsqueda del primer Rector o Rectora laico, lo que implicó un proceso por mantener la línea de trabajo de los rectores anteriores y atraer nuevos talentos que potenciaran el aprendizaje y quehacer del colegio.

En 2018, introdujimos metodologías avanzadas como APTUS, el método Matte y la Fundación Astoreca en los primeros ciclos básicos.

El estallido social del año 2019 y la pandemia del COVID-19 en el 2020 nos llevaron a implementar medidas adaptativas. A partir de marzo de 2020, adoptamos Classroom como plataforma oficial para clases virtuales, alineándonos con la propuesta del MINEDUC sobre la priorización de aprendizajes. Establecimos estrategias significativas para mantener la conexión con estudiantes y familias durante todo el período de la pandemia. En sus 120 años de historia, Nuestra Señora de Andacollo sigue comprometida con una educación integral y de calidad inspirada en los valores de un Colegio Católico, adaptando constantemente su propuesta a los desafíos contemporáneos. En 2024, comenzamos la actualización de nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI) para responder de manera más efectiva a las demandas y desafíos del siglo XXI.

Cronología de Rectores





4

La Congregación de Santa Cruz



La Congregación de Santa Cruz fue fundada el 1 de marzo de 1837 por el Beato Basilio Moreau en Sainte-Croix, una pequeña villa cerca de Le Mans, Francia. Desde sus inicios, Moreau aspiró a que sus seguidores fueran una comunidad de hermanos y sacerdotes que llevaran esperanza y fueran testigos del Reino de Dios a través de su trabajo apostólico.

Esta visión inspiró a la Congregación a convertirse en una misión de educadores a partir de 1840, enviando equipos de hermanos y sacerdotes desde Francia hacia diversos países para establecer escuelas y universidades, sirviendo firmemente la misión *“para que Dios sea conocido, amado y servido”*.



Los colegios de la Congregación de Santa Cruz no solo se dedican a educar, sino también a santificar; buscando ser un reflejo del Dios trino y promoviendo una profunda conversión en sus estudiantes y familias. Basilio Moreau creía firmemente que mantener la fidelidad a la fe permitiría a los colegios lograr grandes cosas para Dios y el prójimo en el campo educativo, enfatizando la unidad y la acción en línea con la voluntad divina, y el seguimiento del mensaje de Jesucristo.

Así, la educación se convierte en un elemento esencial de la misión de Santa Cruz, destinada no solo a impartir conocimientos, sino también a promover la santificación de la comunidad educativa.

Desde su llegada a Chile en 1943, los primeros miembros de la Congregación se dedicaron al ministerio parroquial en la comuna de Nuñoa y Peñalolén, extendiendo su ayuda a los más necesitados y acogiendo a niños abandonados en Santiago y Talagante.

En 1976, asumieron la administración del **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**, ubicado en el corazón de Santiago.

El carisma de la Congregación, inspirado por el Espíritu Santo según Moreau, se centra en la educación en la fe. En todos sus ámbitos de acción - colegios, parroquias, ministerios familiares y obras sociales - buscan no solo desarrollar los talentos individuales, sino también reconocer y acompañar las aspiraciones más profundas de la vida de cada persona. Este compromiso se expresa a través de principios fundamentales: **educar en la fe desarrollando la mente; cultivando el corazón; encendiendo el celo por el servicio y la solidaridad, alentando la esperanza en la cruz y uniendo a los demás como familia**¹.

Buscamos convertir nuestras escuelas, parroquias y misiones en familias de fe para que, unidos como uno solo, podamos convertirnos en signos de la verdadera comunión posible en Dios.

1 <https://congregaciondesantacruz.cl/new/historia/>



Pilares de la Espiritualidad

Los pilares de la espiritualidad de la Congregación de Santa Cruz nos ofrecen un marco integral para comprender su enfoque educativo y pastoral, partiendo desde cómo comenzamos nuestro camino hacia el encuentro con el Señor y la forma en que recorreremos ese camino. La comunidad juega un papel central en esta experiencia espiritual, proporcionando apoyo y compañía a lo largo del viaje de fe y servicio.

Divina Providencia:

Refleja la creencia en que Dios está presente y actúa constantemente en el mundo, guiando los acontecimientos hacia un propósito determinado. Significa confiar plenamente en la providencia divina como fundamento espiritual y guía en la vida diaria, reconociendo que todo está bajo el cuidado amoroso de Dios.

Misión:

Expresa el compromiso con la difusión del mensaje de amor y salvación de Dios, buscando que sea conocido, amado y servido por todos. Significa ser testigos del Evangelio mediante acciones concretas de servicio y solidaridad, especialmente hacia los más necesitados, convirtiendo la fe en acción para transformar el mundo.

Comunidad:

Reconocimiento de la importancia de la comunidad cristiana como un reflejo de unidad y fraternidad. Significa valorar la diversidad como una riqueza que fortalece la unidad dentro de la comunidad, y comprometerse a servir al Señor Jesús como una fraternidad unida que incluye personas de diversas culturas, géneros, edades, nacionalidades e ideologías.

La cruz nuestra única esperanza

La Cruz, Nuestra Única Esperanza:

Enfatiza la aceptación del sufrimiento y la redención a través de la cruz de Cristo. Significa reconocer la cruz como el instrumento de amor y vida por excelencia, simbolizado en el lema "Ave Crux, Spes Unica" (Salve, oh Cruz, nuestra única esperanza). Es entender que a través del sufrimiento y la cruz, se alcanza la resurrección y una nueva vida en Cristo.



Lineamientos Educativos de la Congregación de Santa Cruz

En nuestro contexto educativo, acogemos con profundo compromiso los lineamientos de la Congregación de Santa Cruz, adaptados de la propuesta entregada en el Capítulo General 2016 (Proceedings of the General Chapter 2016, p.65-66). Estos criterios guían nuestra labor diaria e integramos completamente su visión.

Inspirados en Basilio Moreau, buscamos cultivar un ambiente educativo que promueva la excelencia

académica y personal, fomente la comunidad y el compañerismo, integre valores éticos y morales en el aprendizaje, valore la diversidad y fomente la innovación pedagógica. Estos lineamientos enriquecen la experiencia de aprendizaje de nuestros estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos actuales con responsabilidad y empatía.



LINEAMIENTOS EDUCATIVOS:



FORMACIÓN INTEGRAL:

La educación se centra en el desarrollo completo de la persona (mente, corazón, manos), comenzando por reconocer las capacidades individuales.



INTENCIONALIDAD EDUCATIVA:

La educación en la tradición de Santa Cruz tiene un propósito dinámico y claro: despertar y cultivar la vocación cristiana, viviendo los valores del Evangelio.



EDUCACIÓN RELIGIOSA Y PASTORAL:

Es esencial e integral en el currículo y en las políticas de la comunidad educativa.



ESPÍRITU DE FAMILIA:

Promueve un ambiente colegiado e inclusivo que refleje el sentido de comunidad y colaboración.



COLABORACIÓN Y EMPODERAMIENTO:

Tanto docentes como padres y apoderados son actores fundamentales en el proceso educativo para alcanzar los objetivos escolares.



EDUCACIÓN POR LA JUSTICIA Y SOLIDARIDAD:

Inculca en los estudiantes un compromiso con la justicia y una opción preferencial por los pobres, a través de proyectos de servicio y conciencia del bien común.



INCLUSIÓN INTEGRAL:

Se prioriza la inclusión de estudiantes con capacidades diferentes, diversos contextos socioeconómicos, credos y razas, en todas nuestras escuelas.



EXCELENCIA ACADÉMICA

Fomenta el celo por aprender y el compromiso con los deberes escolares como fundamentos para alcanzar la excelencia en todos los programas.



REDES DE COLABORACIÓN:

Colabora estrechamente con la Iglesia Local y organizaciones comunitarias, promoviendo relaciones de mutuo aprendizaje y colaboración con otros colegios de la comunidad y de la Congregación.



FLEXIBILIDAD Y ADAPTABILIDAD:

Se caracteriza por su capacidad de respuesta y adaptación a las necesidades y desafíos emergentes.

Referentes que inspiran

SAN ANDRÉS BESSETTE:

San Andrés Bessette, conocido como el Hermano Andrés, nació el 9 de agosto de 1845 en Saint-Grégoire D'Iberville, Quebec, Canadá. En 1870, se unió a la Congregación de Santa Cruz como hermano laico, adoptando el nombre de Hermano Andrés. A pesar de su frágil salud y escasa educación formal, desempeñó el rol de portero en el Colegio Notre-Dame en Montreal durante casi 40 años.

El Hermano Andrés se destacó por su humildad, sencillez y profunda fe. A través de su ministerio en la portería, se convirtió en un consejero espiritual para miles de personas que acudían a él en busca de consuelo y curación.

Era conocido por su devoción a San José, a quien atribuía numerosas curaciones milagrosas. Con el tiempo, su reputación creció y fue el principal impulsor de la construcción del Oratorio de San José en Montreal, que se convirtió en un importante centro de peregrinación.

Su vida ejemplar enseñó lecciones de fe, humildad y servicio a innumerables personas, contribuyendo significativamente al bienestar espiritual de la comunidad. Fue canonizado por el Papa Benedicto XVI en 2010, en reconocimiento a su santidad y su impacto duradero en la vida de quienes lo conocieron y siguieron su ejemplo.



BEATO BASILO MOREAU:

El Beato Basilio Antonio Moreau (1799-1873) fue un destacado sacerdote francés conocido por fundar la Congregación de Santa Cruz en 1837. Originario de Laigné-en-Belin, una pequeña aldea francesa, desde temprana edad mostró una profunda vocación religiosa. Después de su ordenación como sacerdote, dedicó su vida a la educación y formación de jóvenes, convencido de que la educación era fundamental para la renovación social y espiritual. El impacto de la Revolución Francesa, la persecución a la Iglesia y el abandono de la formación religiosa de los niños tuvo gran impacto en la vida de P. Basilio Moreau.

El legado de Moreau en la educación se extiende por todo el mundo con instituciones educativas en los cinco continentes, incluyendo colegios, universidades y obras sociales. Estas instituciones continúan promoviendo la formación integral de los estudiantes, inspiradas en los principios de Moreau de educar la mente, el corazón y las manos.

Beatificado por el Papa Benedicto XVI en 2007, Basilio Antonio Moreau es reconocido por su vida de santidad y su impacto perdurable en la educación católica, dejando un legado que sigue influenciando positivamente a generaciones de estudiantes y educadores en todo el mundo.



VIRGEN DE ANDACOLLO:

Nuestro colegio lleva el nombre de **“Nuestra Señora de Andacollo”** en honor a la Virgen de Andacollo, una advocación mariana venerada especialmente en Chile. La Virgen de Andacollo es considerada patrona de los mineros y una figura central en la religiosidad popular del país.

La devoción a la Virgen de Andacollo se originó en la localidad minera de Andacollo, en la región de Coquimbo, donde se cree que ocurrieron numerosos milagros.

La imagen de la Virgen, venerada desde el siglo XVI, se ha convertido en un símbolo de protección y esperanza para los trabajadores mineros y para la comunidad en general.

En el caso de nuestro colegio “Nuestra Señora de Andacollo”, el nombre refleja la veneración y la devoción hacia la Virgen de Andacollo, destacando la importancia de su figura en la fe y la vida comunitaria en Chile. Así, el nombre del colegio no solo indica su orientación religiosa católica, sino que también busca inspirar valores de fe, protección y solidaridad entre los estudiantes y la comunidad educativa.



5

IDEARIO



MISION

Somos un colegio católico bajo la dirección de la Congregación de Santa Cruz, que forma estudiantes responsables y comprometidos mediante una educación integral que promueve la formación católica, junto a la excelencia académica, el bienestar emocional y la participación activa. Fomentamos una comunidad inclusiva que valora la diversidad, la innovación y la colaboración, preparando a nuestros estudiantes para ser ciudadanos protagonistas y constructores de un entorno social justo, fraternal y democrático, tomando como referente a la persona de Jesucristo y su Misión de anunciar el Reino.



VISIÓN

Ser un colegio comprometido con el desarrollo integral de cada estudiante, combinando la excelencia académica, el desarrollo espiritual desde la fe católica, y el bienestar emocional en un entorno inclusivo, diverso y respetuoso. Aspiramos a formar ciudadanos con las habilidades y actitudes necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI.



SELLOS EDUCATIVOS



EDUCACIÓN CATÓLICA CON EL SELLO DE SANTA CRUZ

Fomentamos un ambiente que nutre y guía la fe en Dios para todos los miembros de nuestra comunidad educativa. Trabajamos para que “Dios sea conocido, amado y servido”, mediante un proceso formativo basado en experiencias que fomenten el compromiso fraternal, solidario y social hacia el prójimo.



COMPROMISO CON LA EXCELENCIA ACADÉMICA

Establecemos altas expectativas para nuestros estudiantes, promoviendo prácticas pedagógicas de alta calidad y relevancia. Fomentamos un desarrollo integral, para así: “educar la mente sin desmedro del corazón”. Impulsamos el desarrollo de habilidades y actitudes para el siglo XXI, mediante metodologías innovadoras y herramientas tecnológicas pertinentes, posibilitando la continuidad de estudios en la educación superior.



AMBIENTE PROPICIO PARA EL APRENDIZAJE

Creamos un ambiente de aula respetuoso, inclusivo y organizado, priorizando el buen trato y el bienestar socio emocional y físico, para favorecer el aprendizaje de todos los estudiantes y la promoción de una sana convivencia.



COMPROMISO CON LA INCLUSIÓN Y LA DIVERSIDAD

Promovemos un clima que valora y respeta la diversidad cultural y de capacidades, favoreciendo la inclusión de todos los estudiantes, dando respuesta a la diversidad del aula, proporcionando una atención pertinente a aquellos que enfrentan mayores barreras para el aprendizaje.



PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN UN AMBIENTE DE FRATERNIDAD

Como comunidad, promovemos un fuerte sentido de pertenencia y tradición compartida para que todos los estudiantes se sientan acogidos. Alentamos la participación, creando un ambiente de diálogo y colaboración que fortalece los lazos y enriquece la vida escolar.

VALORES



RESPECTO

Promovemos un ambiente de acogida y bienestar, la valoración de las ideas propias y ajenas, la puntualidad, el orden y la buena preparación de las clases.



SOLIDARIDAD

Fomentamos la solidaridad inspirados en el deber de ayudar y servir a los demás, manifestando un espíritu fraterno, compañerismo y compromiso



HONESTIDAD

Creemos que actuar con verdad, honradez, autenticidad y coherencia entre lo que uno piensa, dice y hace es esencial para construir confianza y fortalecer la integridad tanto a nivel personal como comunitario.



EQUIDAD Y JUSTICIA

Propiciamos que todos los integrantes de nuestra comunidad reciban un trato justo e imparcial, reconociendo y valorando sus diferencias individuales. Además, incorporamos activamente la inclusión como un principio central para fomentar la justicia social y avanzar hacia el bien común.



RESPONSABILIDAD

Valoramos la responsabilidad como la capacidad de cumplir con las obligaciones y compromisos con uno mismo, la comunidad y Dios. Implica asumir la responsabilidad por el propio aprendizaje y las consecuencias de nuestras acciones para contribuir positivamente al bienestar de todos.

6

Comunidad Escolar

La comunidad escolar del **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** está conformada por todos quienes, desde distintos roles, contribuyen a la formación integral de nuestros estudiantes. Presentamos en este marco el perfil del estudiante, así como el perfil docente y del personal de apoyo a la educación, y el rol que esperamos de la familia en el proceso de formación compartida. Inspirados por la espiritualidad y el legado de la Congregación de Santa Cruz, comprendemos la educación como una vocación y una misión común, que nace desde la fe y se expresa en el compromiso diario con el bien común. Promovemos una comunidad fraterna, donde las relaciones se fundamentan en el respeto, la solidaridad y la colaboración. Así, cada acción y vínculo dentro de nuestra comunidad se orienta al logro de los objetivos del colegio, en un camino conjunto de crecimiento, servicio y esperanza.



Perfil del Estudiante

El perfil del estudiante del Colegio Andacollo es el corazón de nuestro Proyecto Educativo, y orienta cada acción formativa que se lleva a cabo en nuestra comunidad escolar. Aspiramos a formar estudiantes íntegros, con un proyecto de vida claro, que piensen de manera crítica y reflexiva, sean creativos y capaces de resolver problemas, trabajen en equipo, y actúen con

responsabilidad, respeto y honestidad. Promovemos además la autonomía en el aprendizaje, el compromiso social desde una perspectiva cristiana y solidaria, y el desarrollo de habilidades para convivir y contribuir activamente en la sociedad. Cada acción educativa apunta al desarrollo pleno de estos atributos que dan sentido a nuestra misión formativa.



Perfil del Estudiante CNSA



PENSADOR CRÍTICO y REFLEXIVO

Analiza críticamente ideas y situaciones desde diversas perspectivas, reflexionando sobre su aprendizaje para mejorar cómo aprende.

CREATIVO Y CON CAPACIDAD PARA RESOLVER PROBLEMAS

Posee habilidades para resolver problemas de manera innovadora y creativa, proponiendo soluciones efectivas, originales y novedosas ante diversas situaciones y aprendiendo en un mundo cada vez más abierto a la globalización.

AUTÓNOMO Y COMPROMETIDO CON SU APRENDIZAJE

Es autónomo, responsable y comprometido con su aprendizaje, con iniciativa para gestionar su tiempo, adaptarse a nuevos desafíos y perseverar ante los obstáculos.

RESPONSABLE, RESPETUOSO Y HONESTO

Actúa con responsabilidad, respeto y honestidad, valorando la diversidad en su entorno social y digital. También, valorando las tradiciones y ritos significativos en la comunidad Andacollina

CAPAZ DE COLABORAR Y TRABAJAR EN EQUIPO

Trabaja en equipo con respeto, colaboración y valoración de la diversidad para alcanzar objetivos comunes.

INTEGRAL CON PROYECTO DE VIDA

Tiene metas claras, visión de futuro y trabaja con determinación, cultivando su bienestar físico, emocional, social y espiritual, aportando a su comunidad. También es persona flexible, que aprende que el fracaso es también una oportunidad de crecimiento personal.

CRISTIANO, SOLIDARIO CON COMPROMISO SOCIAL.

Vive su espiritualidad inspirada en la Congregación de Santa Cruz, expresando su fe a través del servicio, los valores cristianos y el compromiso con la sociedad.

Perfil Docente

El perfil docente del **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** refleja un compromiso con una educación integral basada en la identidad católica y el desarrollo de los estudiantes. Se estructura en tres ámbitos: identidad profesional, dimensión pedagógica y formativo-valórico. Los docentes, siguiendo los lineamientos del MINEDUC y el PEI, preparan a los estudiantes con habilidades para el siglo XXI, capacitándolos para enfrentar un mundo cambiante y complejo.

Ser docente en nuestra comunidad educativa implica asumir con responsabilidad y vocación el rol de guía y formador, comprometido con la excelencia, la innovación y el trabajo colaborativo. A su vez, es un educador que promueve aprendizajes significativos, el pensamiento reflexivo, crítico y el respeto por la diversidad, generando ambientes de aula inclusivos y afectivos. Todo esto, desde una mirada valórica que encarna los principios del Evangelio, fortaleciendo el sentido de comunidad, justicia y equidad. Los profesores deben tener una participación activa y leal, desde su rol, dentro de la comunidad educativa.

DIMENSIÓN IDENTIDAD PROFESIONAL

- Honesto y responsable.
- Creativo e innovador.
- Reflexivo, que busca la excelencia y el desarrollo continuo.
- Trabaja de manera colaborativa con otros.
- Mantiene un vínculo pedagógico con sus estudiantes.

DIMENSION PEDAGÓGICA

- Un experto con dominio académico y pedagógico en su disciplina.
- Un gestor eficiente del aula que impulsa el aprendizaje colaborativo.
- Promotor de aprendizajes constructivistas y el desarrollo de habilidades para el siglo XXI.
- Desarrolla el pensamiento crítico, creativo y la resolución de problemas en sus estudiantes.
- Impulsor de la inclusión y la valoración de la diversidad.
- Mantiene y transmite altas expectativas sobre todos sus estudiantes.
- Establece un ambiente de aula respetuoso, responsabilizándose del buen trato y promoviendo el bienestar socio emocional de los estudiantes.

DIMENSIÓN FORMATIVO – VALÓRICO

- Promueve la orientación católica del colegio, en comunidad.
- Un educador comprometido con la educación integral.
- Promueve la equidad, solidaridad y la justicia social.
- Promueve relaciones de respeto y honestidad dentro y fuera del aula.
- Se compromete con la comunidad escolar y el Proyecto Educativo Institucional (PEI).



Perfil Docente y Asistentes de la Educación CNSA

DIMENSIÓN IDENTIDAD PROFESIONAL

- Demuestra honestidad y responsabilidad en su quehacer profesional.
- Es creativo e innovador en la planificación y ejecución de sus actividades educativas.
- Se caracteriza por ser un profesional reflexivo que busca la excelencia y el desarrollo continuo.
- Trabaja de manera respetuosa y colaborativa con otros docentes y equipos de apoyo, compartiendo buenas prácticas y diseñando estrategias conjuntas para la mejora educativa.

DIMENSIÓN PEDAGÓGICA

- Posee dominio académico y pedagógico en su disciplina, mostrando un alto nivel de desempeño.
- Gestiona eficientemente el aula, promoviendo el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes.
- Promueve aprendizajes constructivistas y desarrolla habilidades para el siglo XXI.
- Estimula a sus estudiantes a desarrollar el pensamiento crítico, creativo y la resolución de problemas, con el objetivo de fomentar un aprendizaje comprensivo, reflexivo y cada vez más autónomo.
- Es un impulsor de la inclusión y la valoración de la diversidad en el entorno educativo.
- Demuestra compromiso con el aprendizaje de todos sus estudiantes y actúa con la convicción que todos pueden alcanzar altos niveles de aprendizaje.
- Establece un ambiente de aula respetuoso, inclusivo y organizado, responsabilizándose del buen trato y el bienestar socio emocional de los estudiantes.

DIMENSIÓN FORMATIVO VALÓRICO

- Promueve la orientación católica del colegio y su sentido de comunidad, a la luz del carisma y espiritualidad de la Congregación de Santa Cruz.
- Se compromete con la formación integral de los estudiantes, atendiendo a su desarrollo académico, personal y espiritual.
- Promueve la equidad, la solidaridad y la justicia social en el entorno escolar.
- Promueve relaciones de respeto, solidaridad, honestidad y equidad en las interacciones dentro y fuera del aula, con las familias y estudiantes.
- Se compromete con la comunidad escolar y el Proyecto Educativo Institucional (PEI), participando activamente en actividades escolares, pedagógicas y pastorales.

Rol de la Familia en el CNSA

En el **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**, entendemos que la educación es una tarea compartida que requiere del compromiso y la colaboración activa de toda la comunidad educativa. En este proceso, la familia ocupa un lugar central, siendo el primer entorno formador y el soporte más cercano de los estudiantes. Su influencia, presencia y participación son fundamentales para acompañar y potenciar el desarrollo integral de los estudiantes en todas sus dimensiones: académica,

emocional, social y espiritual. Por lo tanto, se destaca la relevancia de las familias como primeros educadores, en los procesos formativos y pedagógicos de sus hijos e hijas.

A continuación, detallamos el rol de la familia según cuatro dimensiones clave que esperamos guíen su participación en nuestra comunidad escolar.

DIMENSIÓN APOYO Y ACOMPAÑAMIENTO

- Asumen con responsabilidad su rol como primeros educadores, acompañando activamente la formación integral de sus hijos.
- Realizan un seguimiento atento tanto del progreso académico como del bienestar emocional de sus hijos, en coordinación con el colegio.
- Están presentes en momentos claves del camino escolar, brindando contención y apoyo afectivo.
- Apoyan a sus hijos ante los desafíos escolares y celebran sus logros, a partir de sus altas expectativas.
- Generan un entorno de contención y motivación que impulsa a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial, favoreciendo su crecimiento integral y el logro de la excelencia académica.



DIMENSIÓN PARTICIPACIÓN Y COMPROMISO

- Adhieren y apoyan el Proyecto Educativo Institucional (PEI), alineando su participación con los principios y objetivos formativos del colegio.
- Se comprometen activamente con la vida escolar, participando con sentido de pertenencia y contribuyendo a un ambiente de fraternidad, colaboración y respeto mutuo.
- Refuerzan los principios y valores de la formación católica, con su ejemplo.
- Contribuyen activamente a la construcción de una comunidad de fe sólida, consciente y comprometida con los valores del Evangelio.
- Participan de manera activa y responsable en los espacios formales de encuentro convocados por el colegio, como reuniones, entrevistas, asambleas de padres, etc.
- Se involucran en actividades organizadas tanto por la institución como por los apoderados, fortaleciendo el compromiso con la comunidad educativa.

DIMENSIÓN COMUNIDAD Y CONVIVENCIA

- Se integran activamente a la vida escolar, fortaleciendo los lazos entre familia, docentes y estudiantes, y promoviendo el sentido de pertenencia a la comunidad educativa.
- Contribuyen a generar un ambiente de convivencia caracterizado por el respeto mutuo, la empatía hacia los demás y la cooperación entre estudiantes, padres y personal escolar.
- Promueven una sana convivencia escolar, fomentando valores como la responsabilidad, honestidad, respeto y solidaridad, con los docentes y entre los estudiantes, tanto en el entorno escolar como fuera de la institución.
- Acogen y promueven la perspectiva de inclusión y diversidad impulsada por el colegio.
- Fomentan el respeto por las diferencias individuales y culturales, aportando a la construcción de una comunidad escolar abierta e inclusiva.

DIMENSIÓN COMUNICACIÓN Y COLABORACIÓN

- Establecen una comunicación respetuosa, oportuna y constante con los docentes y directivos, fortaleciendo los vínculos entre familia y escuela.
- Utilizan de manera adecuada y responsable los canales de comunicación definidos por el colegio para mantenerse informados y participar activamente.
- Favorecen un clima de confianza, apertura y respeto mutuo, facilitando el diálogo constructivo con los miembros de la comunidad educativa.
- Comparten información relevante que contribuya al bienestar, desarrollo y aprendizaje integral de sus hijos.
- Acogen y valoran la retroalimentación entregada por el equipo docente y directivo, integrándola como parte del proceso educativo.
- Colaboran de forma activa en acciones o estrategias que apoyen el aprendizaje y el desarrollo personal de sus hijos en coordinación con el colegio.
- Conocen, respetan y adhieren a los reglamentos y protocolos del colegio.

7

Marco Pedagógico

El **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** ha diseñado un marco pedagógico que responde a las demandas educativas del siglo XXI, fundamentado en la formación académica, ética y espiritual. Guiados por las orientaciones de la Congregación de Santa Cruz, buscamos educar a nuestros estudiantes de manera integral, promoviendo su crecimiento académico, personal y espiritual en un entorno inclusivo y equitativo.



Este marco pedagógico consta de tres elementos clave que orientan la práctica pedagógica: los **pilares pedagógicos**, las **opciones metodológicas** y los **enfoques de evaluación de los aprendizajes** que el colegio busca alcanzar. Cada uno de estos componentes articula de manera coherente nuestras decisiones educativas, fortaleciendo la acción docente y asegurando una formación integral.

El docente, como mediador, acompaña a cada alumno en su proceso de aprendizaje, respetando sus necesidades y ritmos. A través de los cinco pilares pedagógicos, formamos a los jóvenes como ciudadanos responsables y comprometidos con su comunidad.

Este marco, basado en un enfoque constructivista y sociocultural, permite a los estudiantes ser protagonistas activos de su aprendizaje, equilibrando el desarrollo académico con la formación humana y espiritual. Propiciamos opciones metodológicas activas y participativas en el aula, y promovemos una evaluación para el aprendizaje que optimiza los procesos educativos, apoyando el desarrollo integral de cada estudiante.

Guiados por el lema *“Cultivar la mente sin desmedro del corazón”*, entendemos la educación como un proceso integral que fomenta el desarrollo de habilidades que les servirán tanto en su vida profesional como en su caminar como personas de fe y acción.

Pilares Pedagógicos

Hemos establecido 5 pilares pedagógicos que permitirán al colegio Nuestra Señora de Andacolli contar un marco pedagógico alineado con los desafíos y oportunidades del siglo XXI, formando a sus estudiantes no solo en lo académico, sino también como ciudadanos responsables y preparados para contribuir al bienestar colectivo.



EDUCACIÓN CENTRADA EN EL ESTUDIANTE

- El estudiante es el núcleo del proceso educativo, reconociendo su papel fundamental en la construcción de su conocimiento. El colegio debe fomentar un ambiente donde cada estudiante se sienta valorado y motivado para aprender de manera activa. Esto implica adaptar las metodologías de enseñanza a los intereses, habilidades y necesidades individuales. En este proceso, el docente actúa como mediador y guía, acompañando al estudiante en su desarrollo y facilitando experiencias de aprendizaje significativas.
- Se promueve la inclusión y la equidad, propiciando que todos los estudiantes tengan oportunidades de éxito, independientemente de su contexto social, económico o cultural, lo que implica el compromiso de crear un entorno que valore la diversidad y brinde apoyo a quienes enfrentan barreras en su aprendizaje.

DESARROLLO DE HABILIDADES PARA EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y LA CREATIVIDAD

- Se promueve la formación de estudiantes para el SXXI, capaces de analizar, evaluar y generar ideas de manera fundamentada, ética y autónoma. Se enfoca en desarrollar habilidades de pensamiento crítico y reflexivo que permitan comprender y enfrentar los desafíos del entorno con criterio y creatividad. A través de estrategias pedagógicas activas, se fomenta la capacidad de cuestionar, argumentar y tomar decisiones éticas y responsables.
- Es fundamental que los estudiantes adquieran competencias para analizar, interpretar y solucionar problemas de manera innovadora. Esto se logra integrando actividades que promuevan el análisis crítico, la toma de decisiones informadas y la creación de proyectos originales, que preparen a los jóvenes para enfrentar un entorno complejo y en constante cambio.
- Este enfoque transforma el aprendizaje en una experiencia profunda y significativa, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos conscientes y comprometidos.



■ APRENDIZAJE COLABORATIVO E INTERDISCIPLINARIO

- En un mundo globalizado, los problemas no se limitan a una sola área de conocimiento, por lo que el colegio debe promover el trabajo en equipo y el enfoque interdisciplinario. Esto ayudará a los estudiantes a desarrollar habilidades de comunicación, colaboración y a apreciar la importancia de integrar diversos conocimientos para resolver problemas de manera colaborativa y contextualizada.
- En lugar de estudiar temas por separado desde diversas perspectivas y áreas del saber, es fundamental aprender junto a otros, conectar ideas y métodos de distintas disciplinas para lograr una comprensión más completa y profunda de los problemas actuales.



■ SOSTENIBILIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

- El compromiso con la sostenibilidad y el desarrollo social debe ser parte integral de nuestra educación. La pedagogía debe formar jóvenes conscientes de su responsabilidad con el medio ambiente y la comunidad, impulsando a actuar con ética y a participar activamente en la construcción de un mundo más justo y sostenible.
- En el marco de una educación católica, este enfoque se enriquece con la formación en valores, destacando el compromiso con la sostenibilidad y la responsabilidad social. Los estudiantes son guiados para asumir su papel como agentes de cambio, conscientes de su responsabilidad hacia el medio ambiente, la comunidad y el bien común. Así, se busca formar ciudadanos éticos y solidarios, dispuestos a participar activamente en la construcción de un mundo más justo, fraterno y sostenible, inspirado por los principios cristianos.

■ TECNOLOGÍA COMO HERRAMIENTA PARA EL APRENDIZAJE Y LA CONEXIÓN GLOBAL

- Este pilar transversal a los demás, apunta a desarrollar, impulsar y usar la tecnología como herramienta efectiva para generar aprendizajes profundos.
- Se integra la tecnología como un recurso estratégico para enriquecer el aprendizaje y expandir las oportunidades educativas. Su propósito es desarrollar competencias digitales en los docentes y estudiantes, impulsándolos a usar herramientas tecnológicas de manera efectiva, ética y creativa para alcanzar aprendizajes significativos.
- La tecnología no sólo facilita el acceso al conocimiento, sino que también permite conectar a los estudiantes con el mundo, promoviendo una visión global e intercultural. Además, fomenta la colaboración, la innovación y la resolución de problemas en contextos diversos.
- Desde un enfoque educativo católico, se enfatiza el uso responsable y ético de la tecnología, orientado al servicio del bien común. Este principio invita a reflexionar sobre los valores fundamentales que deben guiar su uso, promoviendo una ciudadanía digital que se base en el respeto, la responsabilidad y la dignidad humana.



Opciones Metodológicas

Con el propósito de avanzar hacia una mayor coherencia pedagógica, fomentar aprendizajes significativos y responder de forma pertinente al contexto y necesidades de nuestros estudiantes, propiciamos un modelo socio-constructivista en el aula. Este enfoque considera que el aprendizaje es un proceso activo, en el cual los estudiantes construyen conocimiento a partir de sus experiencias, saberes previos y la interacción con otros.

Desde esta perspectiva, el **rol del docente** se transforma en el de **mediador del aprendizaje**, diseñando **situaciones desafiantes** y significativas que permitan a los estudiantes **reflexionar, investigar y resolver problemas reales**. El aula se concibe así como un espacio dinámico de participación, donde se fomenta la colaboración, la autonomía y la contextualización del aprendizaje, en un ambiente de respeto, confianza y acogida socioemocional. Además, se promueve de manera intencionada la **formación de valores**, favoreciendo el desarrollo del respeto, la honestidad, la responsabilidad, la justicia, equidad y solidaridad.

Este marco socio-constructivista orienta las opciones metodológicas que se implementan en el colegio, las cuales buscan concretar esta visión pedagógica de forma práctica y efectiva en el quehacer diario. Las metodologías seleccionadas por el **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** se alinean con un enfoque educativo transformador, capaz de dar vida al perfil del estudiante y materializar los cinco pilares pedagógicos definidos por la comunidad. Además, estas metodologías se alinean con las Bases Curriculares del

Ministerio de Educación de Chile y con las orientaciones de priorización curricular, fortaleciendo el desarrollo de habilidades clave como el pensamiento crítico, la colaboración, la resolución de problemas, la ciudadanía activa y la formación socioemocional.

Se promueven **estrategias activas, inclusivas y contextualizadas** que sitúan al estudiante en el **centro del proceso**, reconociendo su **diversidad** y fomentando una **participación protagónica**. A través del **Aprendizaje Basado en Proyectos**, el **aprendizaje cooperativo e interdisciplinario**, el uso pedagógico de **herramientas tecnológicas**, el **juego**, el **debate** y la **resolución de problemas**, se desarrollan **habilidades** para el **pensamiento crítico**, la **creatividad**, la **ética** y la responsabilidad social.

Estas opciones metodológicas se deberán implementar en los distintos niveles y en todas las asignaturas, permitiendo integrar saberes desde distintas disciplinas, conectar el aula con el entorno, impulsar la innovación y formar estudiantes conscientes, comprometidos y preparados para actuar en un mundo global, complejo y en constante cambio. Asimismo, la tecnología se convierte en un medio para ampliar horizontes, facilitar la colaboración y fortalecer la conexión con los desafíos del siglo XXI, siempre desde una mirada ética inspirada en los valores cristianos. De esta manera, el colegio configura un marco pedagógico coherente, intencionado y profundamente humanizador, que cultiva no solo la mente, sino también el corazón de cada uno de sus estudiantes.

METODOLOGÍAS CLAVE EN EL AULA

Se propicia el uso de una variedad de metodologías que den respuesta a la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje presentes en el aula, dejando atrás enfoques conductistas para dar paso al protagonismo de los estudiantes, fortaleciendo tanto las habilidades cognitivas como las socioemocionales necesarias para el mundo actual:

APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS (ABP):

Metodología centrada en proyectos reales que integran contenidos de distintas disciplinas. A lo largo de toda la trayectoria escolar, en diferentes niveles y asignaturas, los proyectos son interdisciplinarios e interconectan las distintas áreas del conocimiento. Esto implica una gestión planificada con anterioridad y orientación sobre cómo compartir los productos obtenidos, articulando el trabajo entre docentes para asegurar una implementación efectiva y un aprendizaje integral.

APRENDIZAJE COOPERATIVO:

Enfoque que promueve la construcción conjunta del conocimiento mediante la interacción activa entre pares con metas comunes. Promueve el trabajo en grupos pequeños, fortaleciendo la participación, la empatía y el desarrollo de habilidades sociales.

ESTRATEGIAS ACTIVAS Y PARTICIPATIVAS:

Dentro de estas estrategias se incluyen el **debate y los foros de discusión**, que fomentan el análisis crítico y el respeto por diversas opiniones; el **aprendizaje basado en el juego** (gamificación), que motiva y consolida los aprendizajes de manera lúdica; el **estudio de casos**, que permite analizar situaciones reales o hipotéticas para aplicar conceptos y proponer soluciones; y el **role-playing o simulaciones**, donde los estudiantes asumen distintos roles para comprender mejor diversas perspectivas y contextos. También se incorporan **técnicas de pensamiento visible**, que buscan hacer explícitos los procesos de pensamiento mediante el uso de mapas conceptuales, rutinas de pensamiento, diagramas y organizadores gráficos.

RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS:

Metodología activa que sitúa a los estudiantes frente a desafíos reales o simulados, que deben ser analizados y resueltos por los estudiantes, promoviendo el pensamiento crítico y la toma de decisiones informada.

INTEGRACIÓN DE HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS:

Uso intencionado de plataformas digitales, recursos interactivos y herramientas audiovisuales que aumenten la participación, estimulen la motivación y diversifiquen las formas de acceso al conocimiento.

El modelo constructivista también pone énfasis en la contextualización del aprendizaje, promoviendo metodologías que vinculen los contenidos curriculares con las experiencias cotidianas y el entorno sociocultural del estudiante. Esto refuerza el vínculo entre lo aprendido y su aplicabilidad en la vida real, favoreciendo una educación pertinente, crítica y transformadora.

Enfoque de Evaluación

El enfoque de evaluación del **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** es formativo, continuo, auténtico y centrado en el aprendizaje. En coherencia con el modelo pedagógico que guía el quehacer educativo de la institución, se concibe la evaluación como una herramienta clave para orientar, retroalimentar y potenciar los procesos de enseñanza -aprendizaje. Este enfoque se fundamenta en el Decreto N° 67/2018 sobre Evaluación, Calificación y Promoción, en la Ley N° 20.903 sobre desarrollo profesional docente, y en las Bases Curriculares, promoviendo prácticas evaluativas coherentes con el derecho a una educación de calidad e inclusiva.

Desde esta perspectiva, se promueve una **Evaluación para el Aprendizaje**, entendida como un proceso que ocurre durante el aprendizaje, con el propósito de recoger evidencia útil para mejorar la enseñanza y apoyar el desarrollo de los estudiantes. Evaluar no es sólo medir logros, sino acompañar al estudiante en su camino formativo, permitiéndole identificar sus avances, dificultades y próximas metas, fortaleciendo su autonomía y capacidad de autorregulación.

Este enfoque reconoce que cada estudiante aprende a su propio ritmo y desde su diversidad, por lo que se sustenta en principios de equidad e inclusión. Las prácticas evaluativas se adaptan a los estilos, necesidades e intereses de los estudiantes, asegurando que todos y todas tengan oportunidades de demostrar sus aprendizajes de manera significativa y pertinente.

Se privilegian estrategias como la **evaluación auténtica, la evaluación basada en proyectos interdisciplinarios, la retroalimentación constante y oportuna**, así como instancias para que los estudiantes **expongan sus procesos y resultados y reflexionen sobre sus aprendizajes**. Esta visión se complementa con el uso amplio y variado de instrumentos de evaluación, que permiten valorar de manera integral los distintos aspectos del proceso formativo. De este modo, se fomenta una cultura de la evaluación que impulsa la mejora continua, el compromiso con el aprendizaje y la formación de estudiantes críticos, responsables y conscientes de su propio proceso educativo.



IDEAS FUERZA PARA UNA EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE

- **Uso formativo de la evaluación:** Busca recoger información sobre el progreso de los estudiantes, destacando su evolución, esfuerzo y estrategias. Debe ser mayoritaria y sistemáticamente utilizada para reflexionar sobre el aprendizaje y la enseñanza, y tomar decisiones pedagógicas pertinentes y oportunas. Su objetivo es promover el progreso de todos los estudiantes, considerando la diversidad presente en el aula y asegurando que se alcancen los objetivos del Currículo Nacional.
- **Evaluación en el aula para la mejora del aprendizaje:** Comprende acciones docentes para recoger e interpretar evidencia del aprendizaje, orientando decisiones pedagógicas que favorezcan el progreso de los estudiantes y optimicen los procesos de enseñanza.
- **La retroalimentación como elemento central:** Debe ser oportuna, clara y orientadora, permitiendo que el estudiante reconozca avances, identifique desafíos y proyecte pasos para mejorar.
- **Evaluar de manera integral:** conocimientos, habilidades y actitudes: Considera no solo los conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades y actitudes, reconociendo al estudiante como una persona en formación integral.
- **La evaluación como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje:** Es una práctica continua, integrada a la planificación y ejecución de las clases, guiando tanto la enseñanza como el aprendizaje.
- **La evaluación orientada a la toma de decisiones pedagógicas:** La información recolectada debe utilizarse para mejorar la práctica docente, ajustar estrategias, identificar necesidades de apoyo y planificar intervenciones pertinentes y oportunas.
- **Incorporación de la autoevaluación y coevaluación:** Los estudiantes deben reflexionar sobre su aprendizaje (autoevaluación) y colaborar con sus pares (coevaluación), fortaleciendo su autonomía y pensamiento crítico.
- **Claridad de criterios y expectativas:** Los estudiantes deben conocer con antelación los criterios con los que serán evaluados y cómo alcanzar los aprendizajes, orientando sus esfuerzos y comprensión de las actividades.
- **Uso diverso de estrategias e instrumentos evaluativos:** Se emplean herramientas variadas, como pruebas escritas, rúbricas, listas de cotejo, organizadores gráficos, portafolios y presentaciones creativas, para valorar distintos tipos de desempeño y promover una evaluación más justa y significativa.
- **Evaluación Diferenciada para Estudiantes con NEE:** Se aplica evaluación diferenciada según las Necesidades Educativas Especiales (NEE), conforme a las políticas nacionales y el Reglamento de Evaluación del Colegio. Esta práctica, en colaboración con el Programa de Integración Escolar (PIE), asegura que cada estudiante reciba el apoyo necesario para alcanzar los objetivos educativos, considerando sus características y ritmos de aprendizaje.

8

Marco Formativo



El Marco Formativo del **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** busca dar consistencia pedagógica, ética y espiritual a nuestro Proyecto Educativo Institucional. Inspirado en la espiritualidad de la Congregación de Santa Cruz, este marco orienta los procesos formativos integrales de nuestros estudiantes a partir de pilares que integran el sentido de comunidad, la fe activa y la formación ciudadana. Este documento se propone como una guía para construir un colegio que promueva aprendizajes significativos, relaciones fraternas y compromiso con una sociedad más justa y solidaria.

El Marco Formativo está estructurado a partir de pilares fundamentales, cada uno de los cuales contiene

una descripción, principios e ideas fuerza, así como aprendizajes claves. Estos pilares; espiritualidad, convivencia, pastoral, proyecto de vida y formación integral ciudadana, consolidan una propuesta educativa coherente con nuestra identidad católica y con las exigencias del mundo actual. Integran la espiritualidad como guía y horizonte, promoviendo la formación de personas comprometidas con la justicia, el bien común y el proyecto de vida que Jesucristo propone. Así, se concreta la misión de la Congregación de Santa Cruz: educar con la mente y el corazón, formando ciudadanos íntegros que transformen el mundo.

Pilares del Marco Formativo





CONVIVENCIA ESCOLAR

Aprender y enseñar a convivir con otros

La convivencia se enseña y se aprende. Esta afirmación es el eje orientador del enfoque que nuestro colegio adopta para este pilar, considerando que convivir no es una habilidad espontánea o meramente intuitiva, sino una construcción social, humana y educativa que se intenciona, se modela, se acompaña y se evalúa a lo largo de toda la experiencia escolar.

Desde la perspectiva de la política pública chilena, la convivencia escolar debe fortalecer los procesos de enseñanza, aprendizaje y gestión institucional, favoreciendo el desarrollo de ámbitos personales, sociales y culturales tanto en estudiantes como en toda la comunidad educativa. Por ello, el colegio asume el llamado a pensarse a sí mismo, a reflexionar sobre qué, cómo y con quiénes se aprende, y a observar críticamente los tipos de relaciones que se establecen cotidianamente, con el objetivo de transformarlas en prácticas coherentes con una ética del cuidado.

Esta ética del cuidado nos invita a formar comunidades que promuevan el respeto, la inclusión y la responsabilidad colectiva. El cuidado de uno mismo, de los otros, de los bienes comunes y del entorno natural, se convierte en una guía formativa y espiritual que debe permea todos los espacios y relaciones escolares, en coherencia con el sello pastoral del colegio y el legado de la Congregación de Santa Cruz.

La convivencia escolar es cotidiana, intencionada y dinámica. Se expresa en todas las interacciones que ocurren en los múltiples espacios escolares: aulas, patios, pasillos, sala de profesores, actos, recreos y celebraciones institucionales. Es por tanto una práctica integral que debe modelarse en cada acción y relación que sostiene la vida escolar.

Una característica crítica en nuestro contexto es la necesidad de superar la separación entre convivencia y disciplina. La tendencia a abordar los conflictos sólo desde la normativa o desde actores específicos (como inspectores o directivos) aleja la responsabilidad del resto de la comunidad. Se requiere, por el contrario, una gestión corresponsable de la convivencia, donde cada integrante del colegio —docente, asistente, estudiante, apoderado, directivo— tenga claridad sobre sus derechos, roles y responsabilidades en la construcción del clima escolar.

Desde nuestra identidad católica, y en especial desde el quehacer pastoral, la convivencia se transforma en una instancia privilegiada de formación integral. Sin embargo, reconocemos que muchas veces esta dimensión queda restringida a un equipo o a ciertas actividades, lo que impide que la espiritualidad del cuidado y del encuentro se viva como eje transversal. Es por eso que, como comunidad, asumimos el desafío de fortalecer un enfoque que articule fe, vida y cultura en la práctica diaria del buen trato y la justicia relacional.



PRINCIPIOS QUE ORIENTAN LA CONVIVENCIA

Entendemos que la convivencia debe ser:

- **Formativa:** entendida como un proceso educativo con sentido y valor en sí mismo.
- **Inclusiva:** promueve la participación de todos y todas, respetando las diferencias y valorando la diversidad como riqueza.
- **Democrática:** fomenta el diálogo, la participación y el respeto mutuo como base para la vida común.
- **Intencionada:** planificada y reflexionada desde lo pedagógico y lo comunitario, no dejada al azar.
- **Transversal:** presente en todas las asignaturas, actividades y decisiones escolares.
- **Corresponsable:** requiere de la implicación activa de todos los estamentos de la comunidad escolar.
- **Espiritual:** animada por el mensaje cristiano y el carisma de la Congregación de Santa Cruz, como camino hacia una convivencia que humaniza.





APRENDIZAJES CLAVES

La buena convivencia es fundamental para el desarrollo de las competencias del siglo XXI, como el trabajo colaborativo, la creatividad, la resolución de conflictos, la flexibilidad, y el aprender a aprender. Estas habilidades, esenciales para una ciudadanía activa y crítica, se cultivan en experiencias que permitan a los estudiantes ser parte activa de la vida escolar, ejercer su voz y desarrollar sentido de pertenencia.

Curricularmente, su vinculación se establece a través de los Objetivos de Aprendizaje Transversales (OAT), que permiten trabajar el aprender a convivir desde todas las áreas del currículo y desde múltiples experiencias educativas. La convivencia, por tanto, no se restringe a los momentos de formación ciudadana o de resolución de conflictos, sino el aprendizaje sobre el cómo convivir es en sí mismo un aprendizaje transversal a lo largo de la trayectoria educativa.

A continuación, se presentan los aprendizajes clave que sustentan el pilar de Convivencia y orientan la formación de relaciones respetuosas, inclusivas y colaborativas dentro de la comunidad educativa.

- **Respeto:** Reconocer y valorar la dignidad de cada persona, aceptando las diferencias y actuando con justicia y consideración en todas las interacciones.
- **Comunicación efectiva:** Promover la expresión clara y respetuosa de ideas, así como la escucha activa.
- **Resolución pacífica de conflictos:** Desarrollar habilidades para manejar desacuerdos de manera constructiva y justa.
- **Tolerancia y respeto a la diversidad:** Valorar y aceptar las diferencias culturales, sociales y personales entre las personas.
- **Colaboración y trabajo en equipo:** Saber trabajar junto a otros, aprovechando las fortalezas individuales para alcanzar metas comunes.
- **Responsabilidad y compromiso:** Cumplir con las obligaciones personales y colectivas, contribuyendo positivamente al entorno en el que se convive.
- **Habilidades socioemocionales:** Desarrollar la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás, fortaleciendo la empatía y la convivencia armoniosa.
- **Cultura del Buen Trato:** Fomentar relaciones basadas en la valoración del otro, la empatía y la dignidad de todas las personas, promoviendo un ambiente seguro, inclusivo y fraterno.



PASTORAL

Expresión de la Fe para transformar el mundo

La pastoral en el **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** constituye un pilar fundamental que atraviesa todo el quehacer educativo, inspirando la formación integral de estudiantes, docentes y familias. No se limita a lo religioso ni a lo meramente ritual, sino que encarna una espiritualidad activa y transformadora, enraizada en el Evangelio y en el carisma de la Congregación de Santa Cruz. Esta espiritualidad se expresa en una vida comunitaria animada por la fe, la solidaridad, la esperanza y el compromiso con los más vulnerables, especialmente en un contexto urbano desafiante como el de Santiago Centro.

Tal como lo manifestó el padre Basilio Moreau, fundador de la Congregación, buscamos que “Dios sea conocido, amado y servido”. En este sentido, la pastoral no es un programa más dentro del currículo: es la fuente de sentido que articula la vida escolar. A través de experiencias concretas —como las misiones, campañas solidarias, celebraciones litúrgicas y espacios de reflexión— se cultiva una fe vivida con alegría, profundidad y responsabilidad social, formando personas capaces de responder con generosidad al llamado de Dios y a las necesidades de su comunidad.

PRINCIPIOS QUE ORIENTAN LA PASTORAL

La acción pastoral del colegio se fundamenta en cinco principios orientadores que dan sentido y coherencia a todas las experiencias formativas:

- **Mente:** La fe es también búsqueda de comprensión. La pastoral promueve la integración entre la razón y la espiritualidad, fomentando una mirada crítica, ética y trascendente del mundo.
- **Corazón:** Cada persona es llamada a discernir su vocación al servicio de los demás. La pastoral acompaña este camino con escucha, contención y orientación espiritual.
- **Celo:** Se anima a los estudiantes a usar con audacia sus dones para anunciar con obras y palabras el mensaje del Evangelio.
- **Familia:** La formación espiritual se vive en comunidad. Se reconoce a la familia cristiana como el primer espacio de evangelización y se promueve su participación activa.
- **Esperanza:** La cruz es signo de amor y redención. Desde la espiritualidad de Santa Cruz, se confía en la promesa del Reino y en la transformación social a partir del amor activo.

Estas ideas fuerza permiten que la pastoral sea un modo de vivir la escuela: una comunidad que aprende a amar, servir y construir el Reino de Dios desde la cotidianidad.





■ APRENDIZAJES CLAVES

El desarrollo del pilar pastoral impulsa aprendizajes que marcan profundamente el perfil de egreso de nuestros estudiantes. A continuación, se destacan los principales:

- **Vivencia de la fe cristiana:** Se cultiva una experiencia personal y comunitaria de fe, basada en el encuentro con Jesucristo y en la vivencia de los valores del Evangelio.
- **Participación litúrgica y sacramental:** Se promueve la participación activa en celebraciones litúrgicas, signos visibles del misterio cristiano, que fortalecen la espiritualidad y el sentido de pertenencia.
- **Compromiso con la justicia y el servicio:** Se fomenta una actitud solidaria, especialmente hacia los más necesitados, como expresión concreta de la fe y compromiso con la transformación social.
- **Formación ética y discernimiento:** Se orienta la toma de decisiones personales y comunitarias desde una conciencia ética iluminada por el Evangelio y por el respeto irrestricto a la dignidad humana.
- **Construcción de comunidad:** Se promueven vínculos fraternos, el diálogo intergeneracional, la empatía, la responsabilidad y la cooperación, como expresión concreta de la vida en comunidad eclesial y educativa.
- **Participación en espacios de misión y contención:** Los estudiantes asumen roles activos en campañas solidarias, acompañamiento espiritual, celebraciones comunitarias y acciones misioneras, fortaleciendo su liderazgo con sentido de servicio.

La pastoral constituye un llamado permanente a vivir con profundidad la fe, a transformar el entorno desde el amor y a formar parte de una comunidad que encuentra en el Evangelio el camino, la verdad y la vida. Desde esta vivencia, la espiritualidad cristiana se convierte en el corazón palpitante para la acción Pastoral como parte esencial de este Proyecto Educativo.



FORMACIÓN INTEGRAL Y CIUDADANA

Formar ciudadanos para servir con esperanza

La formación integral es el fundamento de una educación transformadora y humanizadora. En el **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**, entendemos esta formación como el desarrollo armónico e interdependiente de todas las dimensiones de la persona: intelectual, emocional, social, física, espiritual y ética. En un mundo marcado por la fragmentación, el individualismo y la incertidumbre, reafirmamos que educar no es solo transmitir conocimientos, sino acompañar procesos de crecimiento que formen personas conscientes de sí mismas, comprometidas con el bien común y capaces de construir un futuro más justo y esperanzador.

Esta visión se expresa en prácticas pedagógicas y culturales orientadas al desarrollo del bienestar

socioemocional, la salud mental, la autorregulación, la creatividad, la inclusión y el sentido de comunidad. Se promueve una ética del cuidado que fortalece la autonomía personal, el respeto a la diversidad y la construcción de relaciones significativas. La formación integral se concreta también en el fomento del arte, el deporte, la espiritualidad y la vida ciudadana, como expresiones fundamentales de una educación con sentido.

Cada estudiante es acogido como un ser único, con dignidad, talentos y derechos. Nuestro compromiso es generar condiciones pedagógicas y culturales que le permitan desplegar su potencial, vincularse con los otros y comprometerse activamente en la transformación de su entorno.

PRINCIPIOS O IDEAS FUERZA

- **Integralidad del desarrollo humano:** La formación no puede reducirse a lo cognitivo. Es indispensable considerar lo afectivo, espiritual, corporal y social como dimensiones esenciales del aprendizaje y del crecimiento personal.
- **Educación centrada en la dignidad y los derechos:** Cada estudiante es sujeto de derechos. Promovemos una educación inclusiva, que reconoce la diversidad como una riqueza y que actúa con equidad frente a las desigualdades.
- **Ciudadanía como experiencia ética y espiritual:** Inspirados por el Evangelio y el carisma de la Congregación de Santa Cruz, entendemos la ciudadanía como una forma de amar al prójimo, cuidar la casa común y actuar con justicia y compasión.
- **Participación activa y compromiso transformador:** La formación ciudadana se construye desde la experiencia. Por ello, fomentamos la participación estudiantil, el diálogo democrático, la reflexión crítica y la acción comprometida en la escuela y en la sociedad.
- **Responsabilidad ecológica y justicia social:** Asumimos la urgencia de educar para una ciudadanía ecológica, consciente del valor de la creación y de la necesidad de defender la vida, especialmente la más vulnerable.

Este pilar se articula con las orientaciones del Ministerio de Educación (2023) y responde a los desafíos actuales del país, especialmente en el contexto postpandemia. Se alinea con los Objetivos de Aprendizaje Transversales del currículo y con las metas de reactivación educativa, justicia social y formación ética.

APRENDIZAJES CLAVES

- **Compromiso social y ciudadanía responsable:** Formar ciudadanos responsables y participativos, capaces de construir una sociedad justa, fraterna y democrática, respetando la diversidad y promoviendo el bien común.
- **Cuidado y responsabilidad ecológica:** Inculcar el respeto y la responsabilidad hacia la naturaleza, reconociendo en ella la obra de Dios y promoviendo su cuidado para las futuras generaciones.
- **Formación en valores cívicos y éticos:** Promover el respeto a los derechos humanos, la justicia social, la solidaridad y la responsabilidad, tanto en el ámbito escolar como en la comunidad.
- **Participación democrática y ejercicio de la ciudadanía:** Incentivar la participación activa en procesos democráticos, como la elección del Centro de Alumnos, y en actividades que promuevan el bienestar común.
- **Compromiso con la justicia social:** Sensibilizar sobre la importancia de la promoción de la justicia social, a través de acciones concretas y proyectos comunitarios.

Nuestros estudiantes están llamados a ser agentes de cambio, líderes con sentido ético, capaces de dialogar, discernir y actuar con responsabilidad frente a los desafíos de su tiempo.

La formación integral y ciudadana no es solo un objetivo educativo, sino una forma de habitar el mundo con esperanza, amor y justicia.





PROYECTO DE VIDA

Búsqueda de la vocación personal a la luz del evangelio

El desarrollo del Proyecto de Vida es una dimensión clave en la formación integral de los estudiantes, ya que constituye el proceso mediante el cual cada persona va descubriendo su identidad, propósito y sentido en la vida. En el **Colegio Nuestra Señora de Andacollo**, este pilar representa una invitación permanente a que cada estudiante se reconozca como ser único, llamado a desplegar sus talentos en libertad, responsabilidad y servicio, en coherencia con los valores del Evangelio y el carisma de la Congregación de Santa Cruz.

Formar el proyecto de vida no se reduce a la elección de una carrera profesional. Es un camino profundo de autoconocimiento, reflexión crítica, discernimiento espiritual y toma de decisiones conscientes que abarca todas las dimensiones del ser: afectiva, ética,

intelectual, social y trascendente. Por ello, la escuela se concibe como un espacio privilegiado para que los estudiantes exploren sus intereses, desarrollen su autoestima, enfrenten desafíos, proyecten metas y construyan una narrativa vital significativa, inspirada en una vocación de servicio al prójimo y de fidelidad al llamado de Dios.

Nuestro enfoque parte de la convicción de que toda persona es portadora de una vocación única y original, y que, acompañada en un entorno educativo estimulante, puede desarrollar las herramientas necesarias para orientar su vida con sentido, esperanza y compromiso. Educar para el proyecto de vida es, en definitiva, educar para la libertad interior, la responsabilidad ética y la apertura generosa a los demás.

PRINCIPIOS O IDEAS FUERZA

- **Centralidad de la persona:** Cada estudiante es protagonista de su propio camino. Reconocemos su historia, sus talentos, sus sueños y su dignidad, como punto de partida para una formación que respeta su singularidad y promueve su crecimiento integral.
- **Discernimiento vocacional:** La vocación es una búsqueda profunda, que requiere tiempo, silencio interior, escucha activa y acompañamiento. Fomentamos espacios pedagógicos y pastorales donde los jóvenes puedan reflexionar sobre su proyecto de vida a la luz de su fe y del bien común.
- **Integración de fe y vida:** El proyecto de vida no puede desligarse de una visión trascendente de la existencia. Promovemos una espiritualidad que ilumina las decisiones personales, académicas y profesionales, integrando fe, razón y acción en el mundo.
- **Educación para el sentido y el propósito:** Más allá de los logros inmediatos, queremos formar jóvenes capaces de preguntarse por el “para qué” de su existencia, por su misión en la sociedad, por el legado que desean dejar.
- **Acompañamiento educativo:** Docentes, orientadores y agentes pastorales tienen un rol activo y comprometido en la orientación de estos procesos. La tutoría, la escucha y el consejo oportuno son elementos clave para sostener esta búsqueda personal y vocacional.



APRENDIZAJES CLAVES

- **Desarrollo de la identidad personal y proyecto de vida:** Fomentar el autoconocimiento, la autoestima y la reflexión sobre el propósito de vida, guiados por principios cristianos como la honestidad, el respeto y la justicia.
- **Autoconocimiento y reflexión personal:** Desarrollar la capacidad de reconocer las propias habilidades, intereses, valores y motivaciones para construir un proyecto de vida coherente y significativo.
- **Toma de decisiones informada:** Fomentar el análisis crítico y la evaluación de opciones personales, académicas y profesionales, para tomar decisiones responsables sobre el futuro.
- **Planificación y establecimiento de metas:** Aprender a diseñar un plan de acción a corto, mediano y largo plazo que facilite la consecución de objetivos personales y académicos, incluyendo la continuidad en estudios superiores.
- **Compromiso ético y vocacional:** Integrar valores cristianos y éticos en la construcción del proyecto de vida, promoviendo un sentido de misión y servicio al prójimo en las decisiones personales y profesionales.

Este pilar es también un desafío para cada estudiante, a construir su camino con conciencia, sentido y responsabilidad. Es una propuesta educativa profundamente humanizadora y evangelizadora, que impulsa a vivir con propósito y esperanza, al servicio de los demás y en coherencia con la propia vocación.

Educar la Mente sin desmedro del Corazón

La espiritualidad y religiosidad activa está planteada como un “eje transversal”. Más allá de las acciones tradicionales, en el contexto de este proyecto educativo, se trata de una experiencia profunda, integral y transformadora que ilumina todas las dimensiones del ser humano y del quehacer pedagógico. Se espera vivir esta espiritualidad como una forma de comprender la vida, de relacionarse con los otros, de mirar el mundo con compasión, y de abrirse a la presencia de Dios en cada acontecimiento cotidiano.

De este modo, la espiritualidad anima, cohesiona y da sentido a todos los pilares formativos: la convivencia, la pastoral, la formación integral y ciudadana, y el proyecto de vida. Es la fuerza interior que impulsa a nuestra comunidad educativa a vivir con fe, esperanza, compromiso y sentido trascendente.

Esta espiritualidad se encarna especialmente en el cuidado de los más vulnerables, en el servicio desinteresado, en la resiliencia ante las dificultades, y en la responsabilidad social como expresión concreta del amor evangélico.

Inspirados por el carisma del Beato Basilio Moreau, fundador de la Congregación de Santa Cruz, comprendemos la espiritualidad como un camino educativo y misionero que articula fe, razón y acción. En nuestro colegio, esta espiritualidad se vive y se enseña como una pedagogía del sentido: educar no solo para saber, sino para ser, para servir y para transformar el mundo desde el Evangelio.



PRINCIPIOS O IDEAS FUERZA

- **La espiritualidad como mirada integral sobre la vida:** En el centro de nuestra propuesta está la dignidad de la persona humana, creada a imagen de Dios, llamada a vivir en comunidad, en diálogo con su interioridad, con los otros y con el mundo. La espiritualidad no se reduce a actos religiosos, sino que abarca una manera de ser, sentir y actuar con sentido profundo.
- **Una espiritualidad encarnada, según la tradición de Santa Cruz:** Nuestra espiritualidad se nutre de la vida, el pensamiento y el testimonio del Padre Moreau, y se concreta en cuatro elementos esenciales:
 - **La Divina Providencia:** Vivimos con una confianza activa en la presencia permanente de Dios, aprendiendo a leer los signos de los tiempos, a agradecer los dones recibidos, y a mantener la esperanza aun en medio de la incertidumbre.
 - **La Misión:** Como comunidad educativa, estamos llamados al celo apostólico, al deseo ardiente de que “Dios sea conocido, amado y servido”. Esta misión se vive en la escuela como lugar de evangelización, justicia educativa y servicio.
 - **La Comunidad:** No estamos llamados a vivir aislados. Nuestra espiritualidad se expresa en el trabajo colaborativo, en el cuidado mutuo y en el caminar juntos como fraternidad. Educar en comunidad es reflejo del amor trinitario de Dios.
 - **La Cruz, nuestra única esperanza:** No negamos el sufrimiento, pero lo comprendemos a la luz de la fe como camino de redención. La cruz se transforma en fuente de fortaleza, sentido y compromiso. Es símbolo del amor radical que se entrega y esperanza que renace.
- **Espiritualidad como pedagogía transformadora:** Esta espiritualidad se expresa en un modo particular de educar, centrado en el encuentro personal, la escucha, el discernimiento ético y el acompañamiento. Educar desde la espiritualidad implica poner en el centro el sentido, el vínculo y la esperanza.
- **Dimensión transversal de todos los pilares formativos:** La espiritualidad no es un ámbito aislado del currículo ni una actividad paralela, sino una presencia transversal que da coherencia a todo el proyecto formativo. Ilumina la convivencia con el perdón y la empatía; fortalece la pastoral con sentido de misión; orienta el proyecto de vida con discernimiento vocacional; y da profundidad a la formación ciudadana con una ética pública basada en la dignidad, la compasión y la justicia.
- **Compromiso con los más vulnerables:** Una espiritualidad viva no puede estar desligada de la realidad. Por eso, promovemos una actitud activa y comprometida con las personas que sufren, con los excluidos, con quienes más necesitan una palabra de consuelo, una mano fraterna o una acción transformadora.
- **Dimensión hacia la promoción sacramental:** Se refiere a la participación activa y consciente en los sacramentos de la Iglesia Católica. Estos sacramentos son considerados signos visibles de la gracia invisible de Dios, a través de los cuales los creyentes reciben la gracia de Dios y se unen más íntimamente a Cristo y a la Iglesia.

APRENDIZAJES CLAVES

- **Fe vivida y comprometida:** Desarrollar una experiencia de fe personal y comunitaria que impulse a vivir según el Evangelio, integrando creencias con acciones concretas orientadas al servicio, la fraternidad y la transformación social.
- **Desarrollo de una espiritualidad encarnada:** Promover la fe como una vivencia integral que va más allá de los ritos, transformando actitudes, decisiones y compromisos diarios. Esta espiritualidad se expresa en el amor activo al prójimo, especialmente a los más vulnerables.
- **Formación en valores cristianos:** Interiorizar valores como la solidaridad, la justicia, la honestidad y el respeto por la dignidad humana, como base para la convivencia y el compromiso social.
- **Conocer a Jesucristo como modelo de vida:** Profundizar en el mensaje, las enseñanzas y el testimonio de Jesucristo, como camino para vivir el amor, la verdad y el perdón. Jesús es el centro de la formación espiritual y ejemplo de entrega radical al servicio de los demás.
- **Espiritualidad según la visión de la Congregación de Santa Cruz:** Inspirarse en la espiritualidad de Santa Cruz, que une fe, celo apostólico, razón y esperanza, promoviendo una vida donde se conozca, ame y sirva a Dios. Esta espiritualidad llama a vivir la escuela como un lugar de misión, comunidad y transformación.
- **Vivir la fe como experiencia transformadora:** Desarrollar una relación personal y comunitaria con Dios que inspire una vida coherente con los valores del Evangelio, promoviendo el crecimiento interior y el compromiso social.
- **Conciencia ética desde el Evangelio:** Formar con una visión orientada a la justicia social, la compasión y el respeto por la dignidad de cada persona.
- **Fomentar la búsqueda constante de la verdad y el bien:** Desarrollar el discernimiento personal y comunitario a la luz del Evangelio, promoviendo la reflexión crítica, el compromiso ético y la construcción de una sociedad más justa, pacífica y fraterna.
- **La espiritualidad activa es el alma de nuestro proyecto educativo:** impulsa una vida con sentido, fortalece la esperanza, y anima a cada miembro de la comunidad a servir con alegría, fe y compromiso en la transformación del mundo.





9

Estructura Organizacional



Ciclos de Enseñanza

El **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** organiza su labor educativa en tres ciclos, de acuerdo con la normativa vigente del Ministerio de Educación. Esta estructura permite responder de manera progresiva y articulada a las distintas etapas del desarrollo de los estudiantes, favoreciendo aprendizajes significativos, una formación en valores y el fortalecimiento de la identidad católica que guía nuestro Proyecto Educativo Institucional.

La división en ciclos reconoce que los estudiantes transitan desde la niñez a la adolescencia, por lo que es necesario adaptar las metodologías de enseñanza a las características propias de cada etapa, brindando así una respuesta educativa más pertinente y efectiva.



Estructura Organizativa: Gestión y Administración

La gestión y administración del **Colegio Nuestra Señora de Andacollo** se organiza en torno a un Equipo Directivo liderado por el Rector, quien encabeza los procesos pedagógicos y administrativos. Este equipo cuenta con el apoyo de las direcciones de ciclo, el equipo de convivencia escolar, el equipo pastoral, el Consejo Escolar y el Director de Administración y Finanzas. La gestión se sustenta en la participación, el liderazgo colaborativo y la fidelidad al proyecto educativo católico que guía la vida institucional.

Directorio del Colegio Nuestra Señora de Andacollo.

El Superior del Distrito Chile/Perú de la Congregación de Santa Cruz es quien determina los integrantes y la periodicidad de sus reuniones. Su función principal es acompañar las políticas generales de funcionamiento del establecimiento, en especial el cumplimiento de la misión de la institución, estado financiero y desarrollo de la comunidad en general.

Consejo de Dirección

Liderado por el Rector/a, este consejo está compuesto por el director de Administración y Finanzas, el director de Pastoral, los directores de Ciclo y un representante de la Congregación de Santa Cruz (capellán) e Inspector General.

Su función es implementar el PEI, articulando los procesos institucionales, pedagógicos y formativos para asegurar su aplicación coherente. Además, diseña e implementa los Planes Estratégicos, gestionando adecuadamente los recursos disponibles para cumplir con los lineamientos establecidos por el Consejo de la Congregación de Santa Cruz. También propone metas y estrategias orientadas a la mejora continua de la calidad educativa.

Consejo Escolar

Órgano de participación conformado por representante del sostenedor, equipo directivo, un docente, un asistente de la educación ambos escogidos por sus pares. El presidente del centro general de padres y el presidente del centro de estudiantes. Su objetivo es fomentar y canalizar la participación de toda la comunidad educativa en el proyecto institucional, promover una buena convivencia escolar apoyando toda gestión que vaya en directa relación con el Buen trato. Su carácter es consultivo.

Consejo de Profesores

Este consejo se reúne al menos dos veces al mes, para reflexionar sobre la práctica docente y su impacto en el aprendizaje de nuestros estudiantes, lo mismo se revisan situaciones de índole formativa. Su fin, es revisar, de forma conjunta, las estrategias pedagógicas y formativas más adecuadas. Entre las decisiones que puede recomendar a Rectoría se encuentran compromisos académicos, condicionalidades, cancelaciones de matrícula y eventuales expulsiones.

Dirección de Pastoral

La Dirección de Pastoral promueve la formación espiritual, sacramental, valórica y comunitaria, ofreciendo espacios de participación para estudiantes y familias en la vivencia del Evangelio, según el carisma de la Congregación de Santa Cruz. Promueve la vivencia del Evangelio a través de celebraciones litúrgicas, acciones solidarias, retiros, encuentros formativos y espacios de reflexión. Su labor se articula con los distintos niveles del colegio, fomentando una comunidad unida en la fe, el servicio y los valores cristianos, en coherencia con el Proyecto Educativo Institucional.

Equipo de Inclusión y Apoyo a la Diversidad (PIE)

El Programa de Integración Escolar (PIE) es una estrategia que facilita el acceso, la participación y el progreso en los aprendizajes de todos los estudiantes, especialmente de aquellos con Necesidades Educativas Especiales (NEE), ya sean transitorias o permanentes.

El equipo, conformado por profesionales especializados, entrega apoyos pedagógicos, psicoemocionales y materiales, respetando el ritmo y capacidades de cada estudiante. Su labor busca garantizar una educación inclusiva, valorando la diversidad y promoviendo la integración social y académica.

Equipo de Convivencia escolar

Este equipo tiene como misión promover un ambiente sano y seguro. Prevalece la necesidad de generar estrategias que promuevan el buen trato y la sana convivencia entre todos los miembros de la comunidad. Para ello cuenta con la generación e implementación de un plan de gestión de la convivencia escolar. Lidera la implementación del Plan Integral de Seguridad Escolar (PISE), coordina simulacros preventivos, campañas de concientización, la Semana de la Prevención y otras acciones formativas orientadas a construir una comunidad escolar más segura y resiliente.

Centro General de Padres y Apoderados

El Centro de Padres es una organización compuesta por los apoderados del colegio, cuyo propósito es apoyar y colaborar con los objetivos educativos y sociales de la institución. Su labor promueve la solidaridad entre las familias, fortalece la comunidad escolar y respalda el desarrollo del PEI, incentivando una participación activa y responsable de los padres en la vida escolar.

Centro de Estudiantes

El Centro de Estudiantes está conformado por alumnos de segundo ciclo de enseñanza básica y enseñanza media, y tiene como objetivo fomentar la representación y participación democrática del estudiantado.

A través de esta organización, se promueve el compromiso con la Fe Católica, la ciudadanía activa, el liderazgo juvenil y la responsabilidad social. Cuenta con asesores docentes que orientan su funcionamiento y fortalecen su vínculo con la comunidad escolar.

10

Evaluación y Seguimiento



El Proyecto Educativo Institucional (PEI) debe contar con una planificación clara y estructurada que guíe su implementación y desarrollo en la comunidad educativa. Esta planificación permite establecer objetivos, metas y acciones concretas alineadas con la visión y misión del colegio.

La implementación se centra en el perfil del estudiante que se busca formar, asegurando que todas las acciones estén orientadas a desarrollar sus competencias,

valores y actitudes conforme a los sellos educativos del colegio.

Además, el PEI debe estar sujeto a un proceso permanente de seguimiento, monitoreo y evaluación, para garantizar que sus propuestas se lleven a cabo de manera efectiva y se ajusten a las necesidades y contextos cambiantes. Este proceso continuo permite identificar avances, detectar áreas de mejora y tomar decisiones oportunas que aseguren la calidad y coherencia del proyecto educativo.



